

Artículo original

Cisheteronormatividade y diversidad de arreglos familiares: consideraciones para la Terapia de Família Sistêmica

A cisheteronormatividade e a diversidade dos arranjos familiares: considerações à Terapia de Família Sistêmica

Cisheteronormativity and the diversity of family arrangements: considerations for Systemic Family Therapy

Vanessa Azambuja de Carvalho¹ Henrique Caetano Nardi² ¹Autora correspondiente. Universidade Federal do Rio Grande do Sul (Porto Alegre). Rio Grande do Sul, Brasil. vvazambuja@gmail.com²Universidade Federal do Rio Grande do Sul (Porto Alegre). Rio Grande do Sul, Brasil.

RESUMEN | INTRODUCCIÓN: En este artículo se analizan los siguientes temas: Terapia Familiar Sistémica (TFS), estudios de sexualidad y género, mujer e interseccionalidad. Exponemos cómo estos temas se conjugan en las experiencias familiares de personas que están del otro lado o en los márgenes de la cisheteronormatividade y discutimos la diversidad que conforma la familia, más allá de una visión restrictiva de este término. **OBJETIVO:** Hacer una crítica constructiva a TFS, señalando la borradura que tiene esta disciplina en relación a las vivencias de las personas LGBTQIAP+ (lesbianas, gays, transexuales y travestidos, queer, intersex, asexual, pansexual y otras orientaciones sexuales e identidades de género). **METODOLOGÍA:** El artículo tiene carácter ensayístico y se basa en material empírico de entrevistas de carácter biográfico/trayectorias de vida. Proponemos aquí la interseccionalidad como estrategia de análisis de las historias de vida para comprender los arreglos familiares de mujeres lesbianas, bisexuales y pansexuales. **RESULTADOS:** Los entrevistados evidenciaron múltiples realidades, basadas tanto en experiencias de violencia como de aceptación en sus familias de origen. Y enfocando sus viajes en construir lazos de apoyo con sus familias elegidas, creando relaciones de hermandad entre amigos. **CONCLUSIONES:** TFS podría ampliar su visión y escritura sobre la población LGBTQIAP+, utilizando la interseccionalidad como una poderosa guía para analizar las relaciones familiares. Dado que las historias de vida de estas mujeres se centran en lidiar con la discriminación y los desafíos asociados con sus diversos marcadores sociales de diferencia.

PALABRAS CLAVE: Terapia Familiar. Marco Interseccional. Mujeres. Minorías Sexuales y de Género. Investigación Cualitativa.

RESUMO | INTRODUÇÃO: Neste artigo, buscamos articular questões referentes à Terapia de Família Sistêmica (TFS), estudos de sexualidade e gênero, perspectiva decolonial e interseccionalidade. Expomos como podemos pensar a partir destas problematizações as experiências familiares de pessoas que se situam no avesso ou nas margens da cisheteronormatividade e discutir sobre a diversidade que compõe a família, para além de uma visão restritiva deste termo. **OBJETIVO:** Fazer uma crítica construtiva à TFS, apontando o apagamento que esta disciplina possui em relação às vivências de pessoas LGBTQIAP+ (lésbicas, gays, transexuais e travestis, *queer*, intersexo, assexuais, pansexuais e demais orientações sexuais e identidades de gênero). **METODOLOGIA:** O artigo possui caráter ensaístico e sustentado em um material empírico oriundo de entrevistas de caráter biográfico/trajetórias de vida. Propomos aqui a perspectiva *queer* e decolonial, aliada à interseccionalidade como estratégia de análise de histórias de vida a fim de compreender os arranjos familiares de mulheres lésbicas, bissexuais e pansexuais. **RESULTADOS:** As entrevistadas demonstraram múltiplas realidades, baseando-se tanto em vivências de violência quanto de aceitação em suas famílias de origem, focando suas jornadas na construção de laços de apoio com suas famílias escolhidas, criando relações de irmandade entre amigas. **CONCLUSÕES:** A TFS poderia ampliar seu olhar e escrita sobre a população LGBTQIAP+, utilizando-se da decolonialidade/perspectiva *queer* e interseccionalidade como potente guia de análise das relações familiares, visto que as histórias de vida dessas mulheres concentram-se em lidar com discriminações e desafios associados aos seus diversos marcadores sociais da diferença.

PALAVRAS-CHAVE: Terapia de Família. Decolonialidade. Mulheres. Minorias Sexuais e de Género. Histórias de Vida.

ABSTRACT | INTRODUCTION: In this essay, the following themes will be analyzed: Systemic Family Therapy (SFT), sexuality and gender studies, women, and intersectionality. We expose how these themes combine in the family experiences of people who are on the other side or the margins of cisheteronormativity and discuss the diversity that makes up the family, beyond a restrictive view of this term. **OBJECTIVE:** Make a constructive criticism of TFS, pointing out the erasure that this discipline has in relation to the experiences of LGBTQIAP+ people (lesbians, gays, transexuales and transvestites, queer, intersex, asexual, pansexual, and other sexual orientations and gender identities). We propose intersectionality as a strategy for analyzing life stories to understand the family arrangements of lesbian, bisexual and pansexual women. **METHODOLOGY:** This essay is based on empirical material from biographical interviews/life trajectories. We propose here intersectionality as a strategy for analyzing life stories to understand the family arrangements of lesbian, bisexual and pansexual women. **RESULTS:** The interviewees demonstrated multiple realities, based on both experiences of violence and acceptance in their families of origin. And focusing their journeys on building supportive bonds with their chosen families, creating sisterhood relationships between friends. **CONCLUSIONS:** TFS could broaden its view and writing about the LGBTQIAP+ population, using intersectionality as a powerful guide for analyzing family relationships. Since these women's life stories focus on dealing with discrimination and challenges associated with their various social markers of difference.

KEYWORDS: Family Therapy. Intersectional Framework. Women. Sexual and Gender Minorities. Qualitative Research.

Introducción

En este artículo de carácter ensayístico y sustentado en material empírico proveniente de entrevistas biográficas/trayectorias de vida, se analizan cuatro temas centrales: Terapia Familiar Sistémica (TFS), mujeres lesbianas, bisexuales y pansexuales, perspectiva decolonial/queer, atravesada por la interseccionalidad. Mostraremos ahora cómo estos temas confluyen en las vivencias familiares de personas que se ubican en el lado opuesto o en los bordes de la cisheteronormatividad y discutiremos la diversidad que conforma una familia, más allá de una visión restrictiva de este fin. Pretendemos brindar una crítica constructiva al TFS, señalando el borramiento que esta disciplina tiene en relación a las experiencias de las personas LGBTQIAP+ (lesbianas, gays, transexuales y travestis, queer, intersexuales, asexuales, pansexuales y otras orientaciones sexuales e identidades de género). Proponemos aquí una interseccionalidad como estrategia de análisis de historias de vida para comprender los arreglos familiares de mujeres lesbianas y bisexuales. Utilizamos un caleidoscopio de experiencias compuestas por ensayos biográficos, donde consideramos los marcadores sociales estructurales de las experiencias familiares, sobre todo: género, sexualidad, clase y raza.

Destacando esas experiencias, buscamos marcar aquí buscamos resaltar que no todas las familias encajan en las teorías dominantes actuales del TFS, por lo tanto, las experiencias de cinco entrevistados hablan de arreglos familiares como cualquier otro. Sustentamos aquí, un pedido para que las familias LGBTQIAP+ sean resaltadas en TFS, sugiriendo que la mirada para entender sus dinámicas tenga en consideración sus contextos y los marcadores sociales de la diferencia. Así, al analizar las historias de vida de mujeres lesbianas, bisexuales, pansexuales y sus experiencias familiares, buscamos contribuir para una TFS más plural y abierta a las transformaciones contemporáneas.

Una terapia de familia sistémica y las personas LGBTQIAP+

¿Qué dice la Terapia Familiar Sistémica sobre las familias? Cuando realizamos una lectura crítica de la literatura, especialmente la producida en el hemisferio norte, veremos que hasta finales del siglo XX y principios del XXI, la familia tomada como universal es blanca, de clase media, cisgénero y heterosexual. Aunque ya tenemos alguna producción en la década de 2000 sobre familias formadas por parejas del mismo género, vemos estos escritos tratando de reproducir patrones cisheteronormativos. La literatura brasileña refleja, según una perspectiva decolonial crítica, esta herencia/lógica colonial y, por tanto, reproduce las estructuras de opresión.

Por lo tanto, al no nombrar ni describir a los miembros de la familia en los análisis de casos clínicos, en las declaraciones sobre el ciclo de vida familiar esperado y en la información sobre las técnicas de intervención, asumimos que los miembros de la familia son parte de este "patrón universal". Cuando nombramos "Familia Estándar", estamos creando una idea de familia universal, así como una idea de ser humano universal.

Al criticar la teoría originada en el norte global, la teoría decolonial se combina, hasta cierto punto, con la teoría queer. Según Pedro Paulo Gomes [Pereira](#) (2015), ambos se encuentran en la búsqueda de producir conocimientos que cuestionen la “universalidad” del conocimiento. Así como la teoría queer busca descubrir la estructura cisheteronormativa, el pensamiento decolonial rompe con el marco de la “colonialidad del poder y el conocimiento”. En esta propuesta de ruptura con las estructuras que configuran las subjetividades, la teoría queer también se encamina a una descolonización constante, proponiendo “transposiciones por caminos inéditos y los encuentros que en ellos ocurren los transforman, en procesos de desplazamientos, movimientos y multiplicidades” ([Pereira](#), 2015, pág. 63).

Desde esta perspectiva, cuando pensamos en el encuentro de la teoría queer - originalmente americana - con los trópicos, aceptamos el supuesto de que se forma una nueva identidad de la teoría misma, mezclándose con otras formas de situarse en el mundo. La teoría queer encuentra una nueva perspectiva; esta perspectiva significa que tenemos nuestra propia lengua y cultura y, en consecuencia, nuestra propia construcción de conocimiento.

En este encuentro, el pensamiento decolonial impone una perspectiva diferente sobre la normatividad. El conocimiento del Sur está reñido con el conocimiento universal sobre las relaciones de poder. Por tanto, es necesario construir otro conocimiento, que abarque cuerpos que ni siquiera fueron pensados dentro de los conceptos de marginalidad euroamericana. Ir más allá del pensamiento de que no todos los cuerpos caben en una teoría es resaltar que son las teorías hegemónicas las que no caben en todos los cuerpos ([Pereira](#), 2015). Este artículo busca mostrar la posibilidad de construir una otra TFS, preocupada por las personas LGBTQIAP+ y dispuesta a introducir marcadores de diferencia en su práctica como conceptos destinados a una comprensión más amplia de las familias brasileñas.

La ausencia de las realidades de estas personas en las teorías dominantes del TFS produce subjetividades. Un borrado, un silencio sobre un gran número de familias implica una reiteración de las llamadas normas universales. Cuando los investigadores de estas prácticas sólo hablan de personas cis y heterosexuales o no hablan de la identidad de género y sexualidad en los ejemplos citados, nos damos

cuenta de que esta teoría produce materialidades aceptables y materialidades inaceptables. Si una familia o un sujeto universal tiene referencias y citas predominantes, esta narrativa científica no produce legitimación de las familias que se desvían de esta regla. Por tanto, estas familias se sitúan en los márgenes, en espacios de abyección, supuestamente desvalorizados. Las personas en estos acuerdos quedan excluidas de la posibilidad de aceptar cuidadosamente sus ansiedades o de recibir ayuda para afrontar sus conflictos. ¿Cómo se produce esta exclusión? En la producción de normativas enfocadas al estándar universal ([Butler](#), 2017).

[Butler](#) (2017) expone estas regulaciones, afirmando que sexo y género son producciones simultáneas que operan secundariamente como ideal, lo que la autora llama matriz heterosexual. Una matriz heterosexual depende de sus fuerzas constitutivas, lo que la filósofa llama abyección. La abyección es algo que se desvía, filtra o distorsiona la norma, sin embargo, no está fuera de ella, no es una exterioridad, sino algo propiamente constitutivo. Así, vemos que los cuerpos no se ajustan del todo, porque la norma se produce a base de citas y referencias. Pudiendo producir normatividades al mismo tiempo que sus antagonismos constitutivos. Por tanto, la norma se vuelve contra sí misma. La abyección no es lo irrepresentable o lo indecible en sí mismo, es aquello que la norma social prohíbe y relega al silencio. Al desterrar, la norma produce simultáneamente. Según [Butler](#) (2017), el sujeto se constituye a través de la fuerza de exclusión y abyección, fuerza que produce un exterior constitutivo en relación con el sujeto, un exterior abyecto que está, al fin y al cabo, “dentro” del sujeto. Es a partir de este proceso de construcción de la abyección que conduce a la jerarquización de las diferentes formas de expresión y vivencia de la diversidad sexual y de género que se produce la cisheteronormatividad, es decir, cuanto más condenada por la norma moral y científica para una forma de vivirla sexualidad y el género, más fuertes serán las sanciones impuestas por la cisheteronormatividad.

Por tanto, la normatividad del “estándar universal” presupone un sujeto que ha reiterado la cisgenderidad y la heterosexualidad como obligatorias. Por tanto, cuando hablamos de un estándar cisheteronormativo, enumeramos los conceptos de Cisnormatividad y Heteronormatividad. La cisnormatividad, según Viviane Vergueiro [Simakawa](#) (2016), dice respecto

de la normatividad de género que “ejerce, a través de diversos dispositivos de poder situados interseccionalmente, efectos colonizadores sobre cuerpos, existencias, experiencias, identidades e identificaciones de género que, de diferentes maneras y en diferentes grados, no cumplen con sus preceptos normativos” (p. 43).

Como una forma de asociar los conceptos de cisheteronormatividad y heteronormatividad, utilizaremos el término cisheteronormatividad en el texto, de esta manera a pesar de reconocer que distintas jerarquías entre normatividad cis y normatividad heterosexual, ambas están presentes en la estructuración de la sociedad y en la producción de subjetividad.

Para garantizar el privilegio de la heterosexualidad y su estatus de normalidad y naturalidad, se adoptan múltiples estrategias en todos los sectores sociales, reafirmando que los seres humanos nacemos hombres y mujeres y que este sexo de nacimiento indicará un género correspondiente, masculino o femenino, en definitiva, conducirá a una única forma de deseo asociada con el sexo/género opuesto. Este alineamiento entre sexo/género/sexualidad sustenta la heteronormatividad, asumiendo que todas las personas son o deben ser heterosexuales, lo que les permite disfrutar plenamente de políticas públicas de salud, seguridad, educación, asistencia, entre otras, y recibir beneficios del Estado. Quienes están fuera de la norma deben ser reeducados, reformados o relegados a un segundo plano, si no completamente excluidos.

Estos conceptos nos ayudan a pensar en la relación entre la producción de subjetividad y las tecnologías gubernamentales, una relación importante para la cisheteronorma. Según Brune Camilo [Bonassi](#) (2017), las instituciones se organizan dentro de esta perspectiva y aplican esta forma de existir y experimentar el mundo a partir de prácticas que normalizan la vida. Utilizan la norma, imponiendo y/o legitimando una forma correcta y saludable de ser y relacionarse. En la sociedad occidental podemos ver la construcción de una cierta delimitación en cuanto a lo que puede o no ser objeto de deseo. Esto se construye dentro de una lógica normalizadora que impregna las instituciones y da forma al modo en que se organiza la sociedad. Una alternativa para comprender a las personas que viven al revés o al margen de la cisheteronormatividad es a través del análisis interseccional de los contextos en los

que surgieron y se constituyeron como sujetos, apostando a que comprender las relaciones dinámicas de las familias con sus marcadores sociales de diferencia puede indicar una perspectiva más acogedora y útil al considerar la atención de terapia familiar, de pareja o individual.

Kimberlé [Crenshaw](#) (2002) es una autora importante por otra mirada al contexto cuando se piensa en la interseccionalidad. Vale la pena señalar que, como ya se señalaron elementos de las teorías decoloniales, recordemos que el concepto de interseccionalidad fue acuñado a partir de la realidad de Estados Unidos, pero que su idea principal ya fue trabajada por otros teóricos sin necesariamente nombrarlo como semejante. [Crenshaw](#) (2002) utiliza el término “Interseccionalidad” para conceptualizar las consecuencias estructurales y dinámicas de la interacción entre dos o más ejes de subordinación. El autor aborda específicamente la forma en que el racismo, el patriarcalismo, el sexismo, la opresión de clases y otros sistemas discriminatorios crean desigualdades que estructuran las posiciones de género, razas, etnias, clases y otros marcadores sociales. De esta manera, expone el carácter simbólico y culturalmente producido de la opresión, expresado en las prácticas de reiteración de condiciones de vida precarias, en las que hay una falta explícita de asistencia que recae sobre sujetos vulnerables.

La propuesta de Crenshaw es utilizar el concepto de interseccionalidad para demostrar, a partir de la experiencia de las mujeres negras, que las intersecciones entre racismo y sexismo sólo pueden entenderse a través de una perspectiva en la que las dimensiones de raza y género no sean experiencias separadas. En este trabajo buscamos comprender cómo ocurren las vivencias familiares de mujeres lesbianas, bisexuales y pansexuales, siguiendo esta investigación desde una perspectiva interseccional, considerando el contexto y las categorías de articulación en las que se encuentran estas mujeres, como fundamentales para comprender sus vivencias.

Desde esta perspectiva teórica, este artículo busca problematizar los discursos e intervenciones sobre las relaciones familiares en TFS, buscando comprender las experiencias únicas de mujeres lesbianas, bisexuales y pansexuales con sus familias. En el caso brasileño, la interseccionalidad de las opresiones, en una sociedad extremadamente desigual, caracterizará vidas muy diferentes e incluso resaltarán

aquellas vidas que merecen vivir y aquellas que serán extinguidas por la violencia cisheteronormativa.

Pero, al fin y al cabo, si buscamos criticar el TFS, es importante conocer esta terapia. TFS surgió en Estados Unidos, a partir del trabajo de un grupo de pensadores y terapeutas. Como indica Salvador [Minuchin](#) y Fishman (1990), Gregory Bateson y Nathan Ackerman fueron los pioneros. Entre 1960 y 1970 surgieron enfoques, métodos, clientes y contextos diferentes a los que ahora tenemos como alcance de TFS. En esta propuesta teórica, los organismos (familias) eran un sistema abierto interactuando todo el tiempo con su entorno, buscando en su conjunto alcanzar una meta en función de sus condiciones (equifinalidad), con una reactividad que apunta al equilibrio (homeostasis) y, sobre todo, impulsando hacia el cambio. Estos conceptos siguieron siendo una referencia en todas las discusiones y avances teóricos posteriores en TFS ([Nichols](#) y Schwartz, 1998). En otras palabras, retomando las críticas tanto desde la perspectiva decolonial como desde los estudios queer, podemos afirmar que el modelo sobre el que se construyó el TFS fue la familia nuclear estadounidense, eminentemente blanca y cisheteronormativa. Este origen cultural, marcado por un período en el que la homosexualidad y la transexualidad todavía eran consideradas patologías por la psiquiatría y la psicología, todavía tiene efectos en las prácticas y la formación de los profesionales de TFS.

En términos conceptuales, además de esta premisa, estos teóricos se centran en la familia como un grupo delimitado por fronteras, organizado en subsistemas más pequeños e inserto en sistemas más grandes, con una función autorreguladora que busca mantener la homeostasis que, a su vez, tiene una función interpersonal en la aparición de un síntoma, que se considera un regulador homeostático ([Nichols](#) y Schwartz, 1998).

Posiblemente, la principal escuela teórica del TFS sea la escuela estructural, que estipula específicamente que cada ser humano nace “inmerso” en la masa emocional familiar, caracterizada, más directamente, por la relación de los padres. Esta relación original está representada por la imagen del triángulo, que en la teoría sistémica es la unidad relacional emocional más pequeña. El llamado triángulo original – padre, madre e hijo – refuerza el hecho de que sin los dos primeros, padre y madre, el tercero (hijo) no existiría.

La dinámica representada por la triangulación proporciona la estructura básica de todas las demás relaciones que la persona tendrá a lo largo de su vida ([Minuchin](#) & Fishman, 1990).

Por lo tanto, se entiende que el análisis de un sistema familiar se realizará a partir del análisis de estas relaciones triangulares, y el aparato teórico se construyó bajo una hipótesis de diada heterocéntrica. Si bien los escritos se centran en las funciones parentales y las funciones de cada persona dentro de los subsistemas, la base se basa en una pareja cisgénero de hombre y mujer, con funciones divididas, a partir de posiciones normativas de género. Cuando se presentan familias que involucran a personas LGBTQIAP+, hay un énfasis fundamental en el rol del hijo o hija y la posición de la pareja. Pero estos cargos y funciones parten de un estándar ya esperado y son evaluados y comprendidos en función de funciones normativas de género y heterosexualidad. En nuestra revisión bibliográfica sobre el tema de la diversidad sexual y de género y las experiencias familiares, concluimos que la gran mayoría de los escritos muestran que las familias de la población LGBTQIAP+ son nuevas configuraciones familiares. Esto destaca una producción que ubica estas discusiones dentro de capítulos específicos de libros o incluso publicaciones específicas ([Osorio](#) & Valle, 2009).

Los escritos revisados, en parte, reprodujeron en general dos narrativas sobre las personas LGBTQIAP+ y sus experiencias familiares: un conflicto acentuado, una ruptura con la familia de origen o, en familias elegidas, la descripción de la conyugalidad y la paternidad adecuada a expectativas cisheteronormativas. Por lo tanto, cuando hay producción específica sobre la población LGBTQIAP+, se hace énfasis en historias de familias de origen marcadas por la discriminación y la violencia.

Respecto a la experiencia con familias de origen, la literatura señala cómo “salir del closet” es visto como un evento estresante en el sistema familiar, por lo que las experiencias familiares están marcadas por la violencia y el sufrimiento tras la revelación o el esclarecimiento de la orientación sexual o identidad de género distinta a la heterosexualidad y la identificación cisgénero. En este momento de declarar o darse cuenta de la diferencia, hay relatos de LGBTQifobia, que puede incluir violencia simbólica, violencia psicológica, violencia verbal e incluso violencia física ([Cunha](#) & Gomes, 2015; [Perucchi](#) et al., 2014).

Y en relación con las familias elegidas, se siguen desarrollando investigaciones en el campo del TFS con el objetivo de dar respuesta a normas sociales que persisten en la comprensión retrógrada de mantener la homosexualidad como un trastorno y, así, cuestionar la capacidad de estos sujetos para ser padres y madres. Por tanto, con el objetivo de analizar particularidades del desarrollo de los hijos de parejas homosexuales, verificar la influencia de la sexualidad de los padres en el ajuste psicológico, las relaciones familiares, el comportamiento, la sexualidad, el bienestar, el rendimiento académico y las relaciones sociales de los niños. Los relatos de conyugalidad y crianza de los hijos que buscan afirmar que no existen perturbaciones en la relación de la diada adversas a las que habitualmente se encuentran en las parejas heterosexuales, y que los hijos de estas parejas no presentarían daños o patologías específicas debido a su crianza (Araldi & Serralta, 2016; Lira & Morais, 2016; Rodrigues & Boeckel, 2016).

Método

Para comprender las notas de TFS sobre familias LGBTQIAP+, realizamos una revisión de la literatura utilizada en los cursos de capacitación de TFS y las notas críticas de esta literatura. Según Edna Terezinha Rother (2007), la revisión tiene como objetivo recopilar conocimientos que proporcionen a los lectores una visión del estado del arte en un campo determinado. Por tanto, no utiliza criterios explícitos y sistemáticos para la búsqueda, es decir, constituye un análisis crítico de la literatura.

Este texto es resultado de una Disertación de Maestría del Centro de Investigaciones en Sexualidad y Relaciones de Género (Núcleo de Pesquisa em Sexualidade e Relações de Gênero - NUPSEX), a través del Programa de Postgrado en Psicología Social e Institucional del Instituto de Psicología (IP) de la Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS). La investigación de maestría se desarrolló en el marco del proyecto "Producción de subjetividad, tecnologías gubernamentales y relaciones con la cisheteronorma: Trayectorias de vida en relación con la orientación sexual y la identidad de género" del NUPSEX. Siguió los parámetros del Comité de Ética del IP/UFRGS y está registrada con el código CAAE: 79188317.3.0000.5334 de Plataforma Brasil.

Utilizamos empíricamente la perspectiva de trayectorias de vida/enfoque biográfico (Bourdieu, 2006; Costa, 1999). En las entrevistas trabajamos con términos émicos, es decir: a qué se refiere la persona cuando aborda el tema de sus experiencias familiares. La idea era plantear las preguntas de manera que el entrevistado pudiera utilizar los términos que dan significado a sus experiencias. Las entrevistas comenzaron con la pregunta "¿Cómo entiendes que tu sexualidad y género afectan tus experiencias familiares?"

Seleccionamos a cinco mujeres, utilizando la lógica de bola de nieve, inicialmente indicada por la red de relaciones del equipo de investigación y luego por las mujeres contactadas. Los criterios de selección se basaron en la diversidad de marcadores sociales de diferencia (raza, educación, rural/urbano, edad) para que nos contaran sus trayectorias de vida. Debido a la elección inicial de la red de contactos inicial, tuvimos la limitación de este estudio de que todos los entrevistados tenían educación superior, completa o incompleta. Hablamos con Zélia, 55 años, blanca, docente y con estudios superiores incompletos. También entrevistamos a Winnie, 36 años, negra, con estudios superiores en curso. Y hablamos con Juliana, 23 años, blanca, con estudios superiores en curso. Y finalmente interrogamos a Bruna, 20 años, blanca, con estudios superiores en curso.

Se optó por la perspectiva de trayectorias de vida/enfoque biográfico (Bourdieu, 2006; Costa, 1999), ya que la narración de una historia de vida produce, en conjunto (narrador-a/investigador-a), una reconstrucción de sus trayectorias, permitiendo el análisis de los procesos de subjetivación y el cruce de marcadores sociales de diferencia en las lógicas familiares. El método implica una interacción dialógica frente a frente entre narrador e investigador, de la cual emerge la co-enunciación y co-construcción de un producto cultural en forma de narrativa, plenamente ubicado y posicionado en un contexto (Cruz et al., 2012). Las narrativas fueron analizadas a partir de la red enunciativa que cruzaba los relatos, es decir, identificando cómo se articulan con los juegos de verdad presentes en determinadas relaciones de poder (Foucault, 1969). Como se indica en el análisis de la conformación del juego de verdades contemporáneo, las formaciones discursivas no son completamente homogéneas.

Hay un constante cruce de enunciados en diferentes formaciones discursivas. La heterogeneidad es característica de prácticas discursivas que se combinan o confrontan en estado de disputa en una formación social específica y en un contexto histórico determinado. Según Luciana Fogaça [Monteiro](#) (2009, p. 41), "la descripción de estos enunciados consiste en pensar en su posición singular, qué ramificaciones en el sistema de formaciones permiten demarcar su ubicación, cómo se aíslan en su dispersión general".

Resultados y discusión

La literatura académica, desde que asumió la importancia del tema, ha tratado el prejuicio y el rechazo a la familia de origen como una perspectiva sobre la trayectoria de las personas LGBTQIAP+. Esto se concreta en diferentes experiencias familiares que se conectan por la presencia de violencia, ya sea simbólica, psicológica, verbal o incluso física.

La familia termina siendo, predominantemente, un sistema de reproducción de las estructuras presentes en la organización de la sociedad, donde la división binaria de las experiencias de género produce la posibilidad de reconocer normas regulatorias. Éstos, por tanto, tienen un carácter performativo con el poder continuo de reproducir lo que nombran y, por tanto, reiteran constantemente las reglas asociadas a la cisheteronormatividad.

En el análisis de las entrevistas, la reiteración de la norma es evidente en la experiencia de Zélia y Bruna, mujeres, en diferentes momentos de la vida y de edad, que se encontraron ante el rechazo de sus familias de origen al sentirse diferentes a las reglas impuestas por la cisheteronormatividad. Zélia comenta la necesidad de huir de casa, a los 47 años, para poder vivir con su novia, retratada por la familia de Zélia como una anomalía capaz de destruir la idea de familia tradicional, muy reforzada por la educación católica de la entrevistada. En la familia de origen de Bruna, la aberración sería ella misma

cuando tiene su primera experiencia con alguien de su mismo género o cuando muestra preferencias por la ropa llamada masculina.

"Ella [madre] llegó, lo primero que hizo fue a mi cuarto y... me sostuvo y me quiso pegar y... empezó a gritarme y a decirme como, eh... "no vas a hacerlo eso, porque me da vergüenza, porque no eres mi hija si haces eso"... Mi madre gritaba dentro de la casa. Ella dijo que estaba disgustada conmigo... como que estaba disgustada con su hija".

La constitución familiar, así como la legitimidad de las diferentes formas de ser familia, está influenciada por variables históricas, ideológicas, económicas y sociales. Cuando vivir en la familia de origen se vuelve insostenible, el individuo necesita encontrar otro espacio acogedor, teniendo la posibilidad de construir su propio núcleo familiar. Así, Zélia pudo vivir algo muy similar con su esposa cuando decidieron formar su propia familia y asumieron el rol de criar a sus hijos, creando un vínculo afectivo y un sentimiento de pertenencia.

"Evan llama a Cássia 'Mita' y esto fue algo que resolvieron las dos porque al principio ella llamó mamá y nunca supimos a quién llamaba, ¿no? Luego llama a su madre y a Mita. Luego le preguntan: "¿Por qué la llamas Mita si se llama Cássia?" - "¡Porque es mi madre, Mamita es madre y pensé que sería mejor llamarla Mita!" Y... la gente todavía tiene esta sorpresa: "Bá, pero dos madres", ¿sabes? Entonces esa cosa, así, pero creo que el vínculo es independiente del nombre que le pongas y... exactamente, de consanguinidad, es más emocional. Creo que se vuelve más fácil porque en la familia, junto con el nombre, el vínculo, tienes toda una relación que llevas juntos, ¿no?".

Hay también otras maneras de constituir o pensar la familia, además del vínculo conyugal, de construir esta familia elegida. Por ejemplo, a través de relaciones de amistad. Juliana lo señala en los espacios militantes por donde circuló. Aún con una experiencia diferente a las demás entrevistadas, donde recibió apoyo de su familia de origen, dice que fueron estas relaciones fraternales las que cambiaron el rumbo de su vida.

“Este mejor amigo mío... él... él es... es muy importante, como, en... en esta transición de identidad sexual, digamos. Por haberme insertado en este espacio, ¿no? Y en contacto con este espacio. Y... porque, él... salió del armario un poco después... de que dejamos la escuela secundaria. Habían pasado algunos años desde que estuve en contacto con este mejor amigo sabiendo que era un niño gay, ¿sabes? Pero tampoco nunca... imaginé la posibilidad en relación conmigo, de esta manera, de que yo también estuviera involucrada en la homosexualidad. Y, ciertamente, como... uh... Renato, él hace mucha... mucha diferencia. Y la familia de Renato también marca una gran diferencia”.

Winnie, a su vez, experimentó la violencia de la norma después de experimentar conexiones emocionales con sus padres cuando, junto con su expareja, decidió criar a un niño recién nacido que había sido abandonado por su madre. Y sintió el dolor de la pérdida cuando la abuela biológica de la niña se separó de esa relación.

“Y entonces la viejita [abuela] se enteró y dijo “ah, quiero pasar el fin de semana con Sofía y demás”. Fin de semana del Día de los Muertos. Ella nunca regresó. Llegó el lunes... Llegó el domingo por la noche, ella no lo tomó. Llegó el lunes, “Ah, vamos a recoger a Sofía”. Y ella dijo “No”. Luego ella dijo “No. Voy a criar a mi nieta”... Y... Vaya, fue muy duro perder a Sofía. Muy. Hasta hoy. Ha pasado mucho tiempo. Tiene diez años, creo que hoy... Ha pasado mucho tiempo. Pero no pierdo la esperanza de recuperar a mi hija”.

Sin embargo, a lo largo de su recorrido, pudo conocer a otras mujeres y personas con historias de vida similares a la suya, quienes estarían dispuestas a crear un vínculo basado en la ayuda compartida y el apoyo mutuo.

“Siempre hemos sido muy buenas amigas, Laura y yo. Luego se fue a vivir cerca de casa. Nos convertimos en... familia. Así terminó la familia extensa... Su hermana se separó. Y les dijo que vivieran juntos. Y también alquilaron una casa cerca de Sarandí... Así que nosotros, la familia, nos hacemos cada vez más grandes. Y además, Laura es como una hermana para mí también, ¿sabes?”.

Incluso con la preocupación inherente por la violencia en el mundo exterior, estas familias elegidas pueden verse como poderosos espacios de protección.

Proporcionar un terreno para la experimentación, fomentar la autenticidad y garantizar la aceptación. Esta función protectora es un elemento central para comprender la estructura y los aspectos saludables de cualquier familia.

Nosotros, como sociedad, en un determinado momento enumeramos características a investigar, es decir, clasificamos a las personas en términos de género, en términos de clase, de sexualidad o en términos de generación. Según Carla [Akotirene](#) (2019), estos sistemas de clasificación muchas veces producen jerarquías y desigualdades en relación al acceso a derechos y oportunidades en la sociedad. Y esto no es diferente en la literatura que, la mayor parte del tiempo, se centra en sanear configuraciones familiares que divergen de la cisheteronormatividad, tratándolas como una desviación, tema que se estudia en un capítulo aparte.

Dadas estas multiplicidades, los marcadores sociales emergen como una alternativa para comprender las complejidades que estas familias pueden encontrar, y creemos aquí que la interseccionalidad es un concepto importante para la producción de un SFT crítico. Incluir así la diversidad sexual y de género como una posibilidad en la configuración familiar. Por tanto, categorías de análisis como los marcadores sociales son instrumentos que posibilitan una mejor comprensión de los diversos cruces que constituyen el sujeto. Es a partir de estas categorías que se hace posible caracterizar diferentes realidades dentro de un mismo espectro, concretando además la comprensión de que las desigualdades se construyen socialmente ([Akotirene](#), 2019).

Desde esta perspectiva, pensamos en la interseccionalidad como una forma de entender estos marcadores que se cruzan, cruzan y forman experiencias de vida de diferentes maneras. Algunas experiencias son similares y otras son completamente diferentes: “La interseccionalidad pretende dar instrumentalidad teórico-metodológica a la inseparabilidad estructural del racismo, el capitalismo y el cisheteropatriarcado que producen avenidas identitarias en las que las mujeres negras son repetidamente coloreadas por el cruce y la superposición de género, raza y clase, los aparatos coloniales modernos” ([Akotirene](#), 2019, p. 19).

Angela [Davis](#) (2016) destaca los efectos del capitalismo, el racismo y el sexismo en la construcción de la subjetividad de las mujeres negras, a diferencia de la experiencia de las mujeres blancas. La autora denuncia las diferentes formas de violencia dirigidas a estas mujeres, donde fueron explotadas no sólo a través del trabajo, sino también a través de estructuras patriarcales.

Djamila [Ribeiro](#) (2019) señala que las mujeres blancas son discriminadas por ser mujeres, pero estructuralmente privilegiadas por ser blancas. Lo mismo ocurre con los hombres homosexuales blancos, quienes son discriminados por su orientación sexual, pero, racialmente hablando, forman parte del grupo hegemónico. Esto, de ninguna manera, excluye las opresiones que sufren, pero los ubica socialmente en el lugar de la blancura. Según la autora, las mujeres negras, durante cientos de años, no han tenido elección, siendo inducidas a performatividades de género específicas. Donde sitúa el cuerpo de esta mujer negra necesariamente como objeto de deseo y uso. Audre, una de las entrevistadas, nos cuenta esto en su narrativa al ejemplificar cómo la trataba la gente en su infancia:

"Ah, ¿pero no estás ayudando a tu madre?" "No, estoy haciendo el tema". "¡Ah, estudias! Pensé que trabajabas con ella... La negritud siempre fue lo primero en... en los problemas. Pero luego, como yo era mujer, entonces -y como siempre- se vinculó el tema del trabajo con mi madre".

Hay un sistema de dominación en el que prevalece una verdad sobre el ser que, tan arraigada en el pensamiento y en el lenguaje común, se piensa pre discursiva y verdadera hasta el punto de ser un atributo indispensable del ser. Un rasgo característico de una producción ontológica masiva y, como sabemos, con efectos de violencia que matan, segregan y borran ([Bonassi](#), 2017).

Las identidades de género fueron, por tanto, colonizadas por un "tema cis": el mundo occidental (aquí el autor utiliza un juego de prefijos/palabras, recordando que el sistema-mundo está marcado por la cisheteronormatividad) que está atravesado por supuestos cristianos y androcéntricos, modernos y coloniales, capitalistas y patriarcales que culminan en producir jerarquías epistemológicas, que excluyen, minimizan y silencian las perspectivas no cisgénero ([Simakawa](#), 2016).

Esta internalización y creencia en cómo se normalizan y naturalizan los movimientos en la sociedad presupone que son producciones que se solidifican y naturalizan en la reiteración de reglas, acuerdos y regulaciones. Normas que - insistimos nuevamente - hablarán de cisgénero y heterosexualidad obligatoria, pero también de blancura deseada.

La cisheteronormatividad afecta a los cuerpos de manera diferente; para Bruna, con un cuerpo racializado blanco, el mero uso de un conjunto de camiseta y zapatillas era visto como una afirmación de su condición de persona masculina. Las mujeres negras entrevistadas, Winnie y Audre, veían su cuerpo racializado como negro, lo que requería otras performatividades de género femenino. Winnie explica estas demandas en su discurso:

"Y luego me interesé por una chica y terminé con una chica. Pero no acepté serlo, especialmente porque tenía una familia estándar y completamente heteronormativa. Reproductora del estándar, claro, porque es una familia negra".

Según [Ribeiro](#) (2019), las mujeres negras esclavizadas no tenían otra opción, ya que "[...] eran tratadas como mercancía, como propiedad, por lo tanto no tenían otra opción. En este contexto, no se puede negar que fueron violadas por hacendados" (p. 84). Esta sexualización nos quita la humanidad a las mujeres, pues ya no se nos ve con toda la complejidad del ser humano. Según [Ribeiro](#) (2019), "a menudo somos acosados, tocados, invadidos sin nuestro permiso. A menudo ignoramos nuestros nombres y nos llaman 'nega. Son actitudes que parecen inofensivas, pero que para las mujeres negras son recurrentes y violentas" (p. 85).

Las narrativas de Audre y Winnie nos llevan a la producción de la escritora Lélia [Gonzales](#) (1984), que tiene un enfoque que relaciona raza, clase y género, trayendo reflexiones sobre la sociedad brasileña y el mito que la estructura simbólicamente: la democracia racial desde el figura de la mujer negra. Según el autor, en Brasil, durante el Carnaval, se actualiza el mito de la democracia racial. Sin embargo, se produce una inversión: la figura de la mujer negra sale del anonimato de los roles de trabajadora doméstica y madre negra para convertirse en la "Cenicienta del asfalto"; la "diosa mulata de mi samba" ([Gonzales](#), 1984).

[Gonzales](#) (1984) identifica que el engendro de la mulata y la criada en un mismo personaje se produce a través de la figura de la criada. Este se entiende como tener el rol social de cuidado de la casa, de tareas domésticas que incluían también servicios sexuales para los amos. Los servicios de mucama quedaron dentro del ámbito doméstico, incluidos aquellos que no deberían comentarse. El contraste entre la casa y la calle en relación a la mujer negra lo da la figura de la mulata y la criada: ambas son la misma persona.

La producción de este mito se basa en otros: el mito de la democracia racial y el mito del cuerpo blanco como no racializado, como universal. [Silvio Almeida](#) (2019) señala que si bien se ha demostrado la inexistencia de razas humanas, la raza sigue siendo una categoría política utilizada para justificar las desigualdades existentes. Para conceptualizar el racismo, el autor utiliza la categoría de discriminación racial, que se refiere a las diferentes formas de tratar a las personas pertenecientes a grupos raciales específicos. La práctica de la discriminación racial se basa en las relaciones de poder que mantienen determinados grupos, disfrutando de las ventajas que ofrece la categoría racial. El racismo se lleva a cabo a través de una discriminación racial estructurada, constituyendo un proceso mediante el cual circunstancias privilegiadas se propagan entre grupos raciales y se manifiestan en espacios económicos, políticos e institucionales.

[Almeida](#) (2019) clasifica el concepto de racismo en individual, institucional y estructural. Destaco aquí el racismo estructural, que el autor enumera como un proceso histórico, ya que el racismo estuvo presente en la formación de la sociedad brasileña, sosteniendo los procesos económicos y la organización social durante un período terriblemente largo de esclavitud y continúa hasta el día de hoy. Es un proceso político, ya que influye de manera desigual en la organización de la sociedad y en la distribución del poder.

De esta manera, el concepto de racismo estructural busca comprender las formas en que se organiza la sociedad, ofreciendo un análisis más integrado de los diversos elementos involucrados en el fenómeno del racismo. Este tipo de racismo profundiza en nuestras subjetividades, en la medida en que se naturaliza y penetra profundamente en nuestras instituciones

y estructuras sociales, hasta el punto de parecer un “orden natural de la realidad”.

En este sentido, el origen de este racismo en la sociedad brasileña viene desde la esclavitud. Debido a que estaba tan profundamente arraigado en Brasil, era mucho más que un sistema económico; se convirtió en un lenguaje, con inmensas consecuencias: moldeó la conducta, definió las desigualdades sociales, convirtió la raza y el color en marcadores de diferencias fundamentales, ordenó etiquetas de mando y obediencia y creó una sociedad condicionada por el paternalismo y una jerarquía estricta.

Esto significa que el racismo es resultado de la estructura de la sociedad que normaliza y concibe como verdad normas y reglas basadas en principios discriminatorios de raza. [Almeida](#) (2019) enfatiza que el racismo es parte de un proceso social, histórico y político que crea mecanismos para que personas o grupos sean sistemáticamente discriminados. Entendiendo el racismo como una regla y no una excepción, el autor cree que para lograr cambios es necesario adoptar prácticas antirracistas, como la creación de políticas internas en las instituciones. Para el autor, al comprender el orden racista que estructura la sociedad, nos volvemos aún más responsables a la hora de afrontar prácticas discriminatorias y prejuiciosas, considerando el silencio sobre esta cuestión como un dispositivo para mantener el racismo. Desde la perspectiva del autor, una persona no nace blanca o negra, sino que se convierte en uno desde el momento en que su cuerpo y su mente se conectan a toda una red de significados colectivamente compartidos, cuya existencia precede a la formación de su conciencia y sus efectos ([Almeida](#), 2019).

Winnie y Audre, como mujeres negras, ahondan en la negritud en sus narrativas como premisa de estar sometidas a procesos de prejuicio y discriminación. Zélia y Juliana hablan poco de saber que hay distinción de oportunidades para ellas por ser blancas, para Bruna su cuerpo racializado no aparece en sus respuestas. Para reflexionar sobre esto, ponderamos las reflexiones de Robin [Di'Angelo](#) (2018), para pensar sobre la producción de la blancura y sus debilidades. Coincide con los escritos de [Almeida](#) (2019) al afirmar que el sistema del racismo comienza con la ideología,

la cual se refiere a las grandes ideas que se refuerzan a lo largo de la historia. Desde el nacimiento, estamos condicionados a aceptar y no cuestionar estas ideas. La ideología se refuerza en toda la sociedad, por ejemplo, en las escuelas y los libros de texto, los discursos políticos, las películas, la publicidad, las celebraciones navideñas y las palabras y frases. Debido a que estas ideas se refuerzan constantemente, es muy difícil evitar crearlas e internalizarlas.

Esta internalización y creencia en cómo se normalizan y naturalizan los movimientos en la sociedad presupone que son producciones que se solidifican y naturalizan en la reiteración de reglas, acuerdos y regulaciones. Normativas que hablarán de cisgénero y de heterosexualidad obligatoria, pero también de la blancura deseada, del sujeto blanco como el más importante y el más valioso. Desde este entendimiento, nos preguntamos sobre estrategias para enfrentar el racismo, buscando cuestionar estas normas discriminatorias. [Ribeiro](#) (2019) da pistas importantes al lanzar el *Pequeno manual antirracista*, en el que ella misma señala acciones que pueden ser utilizadas en las diferentes formas de opresión estructural de nuestra sociedad.

Según [Ribeiro](#) (2019), para desnaturalizar los modos de opresión es necesario cuestionar la ausencia de negros en la gestión, de autores negros en las recopilaciones y de pensadores negros en la bibliografía universitaria, e incluso de protagonistas negros en los medios audiovisuales. Ampliamos estas propuestas pensando en la necesidad de cuestionar la ausencia de pluralidad LGBTQIAP+ también en estos espacios. Los marcadores sociales señalarán experiencias únicas de opresión.

En cuanto a las cuestiones raciales, [Ribeiro](#) (2019, p. 36) destaca: "El racismo fue inventado por la blancura, que como creadora debe ser responsable de él. Además de considerarse privilegiados, los blancos deben tener actitudes antirracistas. No se trata de sentirse culpable por ser blanco: la cuestión es asumir la responsabilidad. A diferencia de la culpa, que lleva a la inacción, la responsabilidad lleva a la acción. Así, si el primer paso es desnaturalizar la visión condicionada por el racismo, el segundo es crear espacios, especialmente en lugares a los que los negros no suelen acceder".

Esta creación de espacio puede verse como políticas afirmativas en las universidades, por ejemplo, Winnie y Audre señalan el éxito de su vida estudiantil vinculado a la posibilidad de ingresar a la Educación Superior y a los Estudios de Postgrado. Audre en su narración comentó cómo fue interrogada por varias personas blancas cuando estudiaba en las casas donde trabajaba su madre. La gente se sorprendió al verla sosteniendo un cuaderno, como si un niño negro no tuviera futuro en el estudio. Las oportunidades de ingresar al espacio estudiantil de la Educación Superior también aparecen en el discurso de Juliana, pero lo conecta con las cuestiones de clase de su familia, recibiendo oportunidades de cursar una educación universitaria gracias a programas de inserción de jóvenes en espacios privados con recursos financieros públicos.

La blancura no aparece como un problema, suponemos que la razón de esto sería porque la blancura atribuye un valor inherente a la persona, lo que hace muy complicado y amenazante para la fragilidad blanca admitir las ventajas de las opciones para su cuerpo racializado. [Di'Angelo](#) (2018) habla de la blancura y la fragilidad blanca. Los pilares de la blancura son creencias no examinadas que sustentan las respuestas raciales de cada uno de nosotros. Estos pilares, indico, proporcionan bases fértiles para los mitos de la democracia racial y la superioridad del sujeto blanco. Existe la creencia de que sólo las personas malas son racistas. Y, sin embargo, se nos enseña a pensar en el racismo sólo como actos cometidos por personas individuales, y no como un sistema complejo e interconectado. Hay una inversión, por parte de nosotros, los blancos, en un sistema que nos sirve. El autor afirma "Vi cómo nuestra actitud defensiva mantenía el status quo racial" ([Ribeiro](#), 2018, p. 25). En otras palabras, apoya la jerarquía racial.

Según [Almeida](#) (2019), estos pilares de la blancura sustentan las contestaciones sobre la inexistencia del racismo y el discurso que sustenta la democracia racial en Brasil. Estos pilares también se sustentan en la idea de meritocracia. Como no hay racismo según esta perspectiva de la meritocracia, la privación del acceso material y las terribles condiciones de vida son responsabilidad de los negros que no tuvieron suficiente competencia y mérito para lograrlo. Según [Almeida](#) (2019), numerosos estudios demuestran

que las desigualdades en Brasil están atravesadas por la raza y el género, ya sea en lo que respecta al desempleo desigual entre grupos, a la diferencia salarial y a la división de las fuerzas físicas e intelectuales que diferencia a los trabajadores negros y blancos.

El breve análisis aquí presentado, basado en una crítica al TFS y relatos de trayectorias de vida, apunta a la interseccionalidad y las articulaciones de marcadores sociales de diferencia, como herramienta importante para la construcción de un TFS crítico e inclusivo. Aquí proponemos una crítica de los supuestos cisheteronormativos a partir de las narrativas de los entrevistados. De lejos, lo que escuchamos y leímos en la reseña y en las narrativas no cubre todos los matices e ideas que surgieron a lo largo de las entrevistas o al revisar las transcripciones para escribir este artículo. En cada tema esbozado anteriormente, podríamos insertar otras lecturas, otros autores, abriendo aspectos de análisis tan interesantes como los brevemente comentados. Queda entonces un desafío para el futuro de la terapia familiar: continuar estudiando y articulando estas categorías de análisis en el trabajo de pensar e intervenir con las familias.

Conclusión

¿Qué otros escritos de las familias y de la población LGBTQIAP+ son posibles? Cada artículo y capítulo sobre personas LGBTQIAP+ encontrado en el campo TFS abrió conexiones con otros y, en ocasiones, referencias repetidas. Esto nos hizo pensar en lo poco que estas experiencias fueron destacadas en los escritos. Pero pronto nos dimos cuenta de cuán pequeña era la perspectiva que los textos daban a estas familias. Por esta razón el uso de literatura interdisciplinaria fue tan importante para este artículo.

Se insistió en hablar de experiencias familiares marginales en relación con la cisheteronorma como experiencias de tragedias o de vidas higienizadas como clones de la normatividad. O la familia de origen se caracterizaba por la violencia LGTBfobica,

o la familia elegida fue evaluada como una pareja monógama sana con una crianza adecuada y funcional. Es decir, se compara constantemente con la experiencia de las llamadas familias universales, las familias heterosexuales. Este artículo es una contribución sencilla tanto al campo de los estudios de género como al campo de TFS. Y busca afirmar: hay otras múltiples realidades de estas experiencias, hay violencia, hay resistencia, hay pasión, hay descubrimiento, hay militancia, hay maternidad, hay interrogantes, hay trabajo, hay estudios etcétera.

Elegimos a estas cinco mujeres, o mejor dicho, nos elegimos a nosotras mismas cuando aceptaron ser entrevistadas para poder pensar en una mayor pluralidad de trayectorias. Y seguir considerando la cisgénero como producción, y no como esencialidad natural. Tanto la cisheteronorma como la heteronormatividad son construcciones sociales que estructuran la sociedad. En conversación con el racismo y sus mitos. Los sujetos son la producción de escenas de interpelación, somos nombrados por la interacción con el otro, otras personas, estructuras sociales. Entonces, no son sólo las personas trans o negras las que hablan de cisheteronorma y relaciones raciales, somos todos nosotros. Todos somos responsables de deconstruir estas estructuras, o al menos de ser puntos de resistencia. Puntos por acoger otras experiencias, escuchar otras historias.

Escribir sobre estas narrativas nos animó a escribir sobre los encuentros con Audre, Zélia, Winnie, Juliana y Bruna. Encuentros tan poderosos y a veces tan dolorosos, encuentros que movilizaron múltiples afectos. Este texto movilizó ausencias en profundidad teórica y en autores de TFS que no visitamos. Movilizó preguntas: ¿otras escuelas, además de la estructural, en Terapia Familiar están produciendo otros escritos sobre la población LGBTQIAP+? ¿Otros escritores apuestan por articular las categorías de análisis de marcadores sociales de diferencia como marco teórico para intervenciones con familias? En última instancia, esperamos algún día revelar otras ideas profundas que inspiren estos temas. Por lo tanto, animamos a todos los productores de estas contribuciones teóricas a plantearse estas mismas preguntas.

Agradecimientos

CAPES agencia financiadora que contribuyó económicamente a la Beca de Maestría Stricto Sensu, por 24 meses para la autora.
CNPq agencia financiadora de la beca de productividad para el autor.

Contribuciones de los autores

Carvalho, V. A. participó en la concepción de la pregunta de investigación, diseño metodológico, recolección e interpretación de los datos de la investigación, interpretación de los resultados y redacción del artículo científico. Nardi, H. C. participó en la concepción de la pregunta de investigación, diseño metodológico, análisis de los datos de la investigación, interpretación de los resultados del artículo científico y redacción del artículo científico. Todos los autores revisaron y aprobaron la versión final y están de acuerdo con su publicación.

Conflictos de interés

No se han declarado conflictos financieros, legales o políticos que involucren a terceros (gobierno, empresas privadas y fundaciones, etc.) para ningún aspecto del trabajo presentado (incluidos, entre otros, subvenciones y financiamiento, participación en el consejo asesor, diseño del estudio, preparación de manuscritos, análisis estadístico, etc.).

Indexadores

La Revista Psicologia, Diversidade e Saúde es indexada en [DOAJ](#), [EBSCO](#) y [LILACS](#).



Referencias

Akotirene, C. (2019). *Interseccionalidade* [Interseccionalidad]. Pólen.

Almeida, S. (2019). *Racismo Estrutural* [Racismo estructural]. Pólen.

Araldi, M. O., & Serralta, F. B. (2016). Parentalidade em casais homossexuais: Uma revisão sistemática [Crianza en parejas homosexuales: una revisión sistemática]. *Psicologia em Pesquisa*, 10(2), 31–39. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1982-12472016000200005

Bonassi, B. C. (2017). *Cisnorma: acordos societários sobre o sexo binário e cisgênero* [Cisnorma: acuerdos sociales sobre sexo binario y cisgénero] [Tesis de maestría, Universidade Federal de Santa Catarina]. Repositório Institucional UFSC. <https://repositorio.ufsc.br/handle/123456789/182706>

Bourdieu, P. (2006). A ilusão biográfica [La ilusión biográfica]. In M. M. Ferreira, J. Amado, & A. Portelli (Orgs.), *Usos e abusos da História Oral* (pp. 183–191). Editora FGV. <https://ria.ufrn.br/jspui/handle/123456789/1438>

Butler, J. (1990/2017). *Problemas de Gênero* [Cuestiones de género]. (R. Aguiar, Trads.; 15a ed.). Civilização Brasileira. (Texto original publicado em 1990)

Costa, C. L. (1999). The (mis)uses of life histories. The linguistic turn, life histories and (women's) life stories [Los (malos) usos de las historias de vida. El giro lingüístico, historias de vida y relatos de vida (de mujeres)]. *Horizontes Antropológicos*, 5(12), 133–151. <https://doi.org/10.1590/s0104-71831999000300008>

Crenshaw, K. (2002). Documento para o encontro de especialistas em aspectos da discriminação racial relativos ao gênero [Documento para la reunión de expertos sobre los aspectos de la discriminación racial relacionados con el género]. *Revista Estudos Feministas*, 10(1), 171–188. <https://doi.org/10.1590/s0104-026x2002000100011>

Cruz, A. L., Magalhães, M. J., & Nunes, R. S. (2012). *Pelo Fio se Vai à Meada: Percursos de Investigação em Histórias de Vida* [Pelo Fio se Vai à Meada: Caminos de investigación en historias de vida.]. Ela por Ela.

Cunha, R. B. B., & Gomes, R. (2015). Os jovens homossexuais masculinos e sua saúde: uma revisão sistemática [Los jóvenes homosexuales masculinos y su salud: una revisión sistemática]. *Interface, Comunicação, Saúde e Educação*, 19(52). <https://doi.org/10.1590/1807-57622014.0089>

Davis, A. (1944/2016). *Mulheres, raça e classe* [Mujeres, raza y clase] (H. R. Candiani, Trads.; 1a ed.). Boitempo. (Texto original publicado em 1944)

Di'Angelo, R. J. (2018). *Não basta não ser racista: sejamos antirracistas* [No basta con no ser racistas: seamos antirracistas] (M. Marcionilo, Trads.; 1a ed.). Faro Editorial.

Foucault, M. (1969/2008). *A arqueologia do saber* [La arqueología del conocimiento]. (L.F.B. Neveux, Trads.; 7a ed.). Forense Universitária. (Texto original publicado em 1969)

Gonzales, L. (1984). Racismo e sexismo na cultura brasileira [Racismo y sexismo en la cultura brasileña]. *Revista Ciências Sociais Hoje - Anpocs*, 223–244. https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/4584956/mod_resource/content/1/06%20-%20GONZALES%2C%20L%20-%20A9lia%20-%20Racismo_e_Sexismo_na_Cultura_Brasileira%20%281%29.pdf

- Lira, A. N., & Morais, N. A. (2016). Famílias constituídas por lésbicas, gays e bissexuais: revisão sistemática de literatura [Familias compuestas por lesbianas, gays y bissexuales: revisión sistemática de la literatura]. *Temas em Psicologia*, 24(3), 1051–1067. <http://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-14Pt>
- Minuchin, S., & Fishman, H. C. (1990). *Técnicas de terapia familiar*. Artmed.
- Monteiro, L. F. (2009). *Rompendo o silêncio: homofobia e heterossexismo nas trajetórias de vida de mulheres* [Rompiendo el silencio: homofobia y heterossexismo en las trayectorias de vida de las mujeres]. [Tesis de maestría, Universidade Federal do Rio Grande do Sul]. Lume – Repositório Digital da UFRGS. <http://hdl.handle.net/10183/17831>
- Nichols, M. P., & Schwartz, R. C. (1998). *Terapia familiar: conceitos e métodos* [Terapia familiar: conceptos y métodos]. Artmed.
- Osorio, L. C., & Valle, M. E. P. (2009). *Manual de Terapia Familiar* [Manual de Terapia Familiar]. Artmed.
- Pereira, P. P. G. (2015). Queer decolonial: quando as teorias viajam [Queer decolonial: cuando las teorías viajan]. *Contemporânea - Revista de Sociologia da UFSCar*, 5(2), 411–411. <https://www.contemporanea.ufscar.br/index.php/contemporanea/article/view/340>
- Perucchi, J., Brandão, B. C., & Vieira, H. I. S. (2014). Aspectos psicossociais da homofobia intrafamiliar e saúde de jovens lésbicas e gays [Aspectos psicossociales de la homofobia intrafamiliar y la salud de jóvenes lesbianas y gays]. *Estudos de Psicologia*, 19(1), 67–76. <https://doi.org/10.1590/s1413-294x2014000100009>
- Ribeiro, D. (2019). *Pequeno manual antirracista* [Pequeño manual antirracista]. Companhia das Letras.
- Rodrigues, V., & Boeckel, M. (2016). Conjugalidade e homossexualidade: uma revisão sistemática de literatura [Conyugalidad y homosexualidad: una revisión sistemática de la literatura]. *Nova Perspectiva Sistêmica*, 25(55), 96–109. <https://www.revistanps.com.br/nps/article/view/138>
- Rother, E. T. (2007). Revisão sistemática X revisão narrativa [Revisión sistemática X revisión narrativa]. *Acta Paulista de Enfermagem*, 20(2). <https://doi.org/10.1590/s0103-21002007000200001>
- Simakawa, V. V. (2016). *Por inflexões decoloniais de corpos e identidades de gênero inconformes: uma análise autoetnográfica da cisgeneridade como normatividade* [A través de inflexiones decoloniales de cuerpos e identidades de género disconformes: un análisis autoetnográfico de la cisgénero como normatividade] [Tesis de maestría, Universidade Federal da Bahia]. Repositório UFBA. <https://repositorio.ufba.br/handle/ri/19685>